

SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL FUTURO

Alejandro Ruiz Balza

El presente artículo intenta una meta-aproximación al campo de los estudios para la construcción del futuro, para facilitar una visión integrada del mismo. No es un recetario con detalladas instrucciones sobre las técnicas específicas de los estudios para la construcción del futuro, no describe el "último grito" en metodologías, no argumenta en pro o en contra de un enfoque en particular. Se propone dar a "vuelo de pájaro" una visión de las actividades, diseños, metodologías y procesos comunes en el trabajo cotidiano de los estudios para la construcción del futuro en la actualidad.

HISTORIA DEL FUTURO

Prospective, Futurology, Forecast, Futuribles, todos estos enfoques comparten su objeto de estudio: el futuro, y cada uno, desde su perspectiva se encuentra abocado a su construcción. Para ello, desarrollan "futuros", "futuribles", "previsiones", "prognosis".

Desde que se inició el moderno negocio de la anticipación, durante la Segunda Guerra Mundial, se han desarrollado múltiples espacios, foros, organizaciones¹, etc., quienes terminada la guerra, iniciaron la planificación para la paz.

Más tarde, la emergencia de las Naciones Unidas, con su inaugural informe económico sobre Europa (1948-49), con sus compilaciones estadísticas de población, derechos humanos, del status de la mujer, proveyeron estándares que permitieron mensurar las tasas de cambio en áreas cruciales. También los *Anuarios* -estadísticas, demografía, producción, energía mundial- ayudaron a demarcar el contorno del mañana.

Tras la efervescencia de la década 1945-55, en la que aceleración de la tasa de cambio hizo evidente la explosión de las ciencias aplicadas durante esos años, sobrevino la etapa de la profesionalización de los estudios del futuro que podemos caracterizar en tres etapas:

1. *La emergencia de todas las asociaciones interesadas en el futuro*, que se iniciaron con Gaston Berger, un hombre de múltiples intereses y gran talento, quien fundó en 1957 el Centro Nacional de Prospectiva en París. Él se atrevió a volver necesario el uso de la prospectiva, en orden con su profunda convicción de que el futuro no venía inmediatamente después del presente, este se diferencia del presente porque "las consecuencias de nuestras acciones tendrán un efecto en el mundo muy diferente a cuando las iniciamos". El término correcto para los nuevos especialistas en el estudio del futuro debe agradecerse a estos padres fundadores. Después de Gaston Berger llegó en 1960 la asociación *Futuribles*, la cual sería descrita más tarde por Bertrand de Jouvenel, su fundador, como "una asociación de investigación formada en París, gracias a la ayuda de

la Fundación Ford, por un pequeño grupo formado por un gran número de nacionalidades y especialidades unidas por la convicción común de que las ciencias sociales pueden orientarlos con respecto al futuro".² ¿Por qué darle el nombre de *Futuribles* a este nuevo campo de investigación? ¿Por qué no hablar como muchos otros de proyección, precisión, predicción, anticipación? Porque, dichos términos, según Jouvenel, no alcanzan para describir sus intenciones y métodos:

"El término Futuribles es un rótulo para un emprendimiento intelectual. Cuando la mente está enfocada directamente hacia el futuro nuestro pensamiento es incapaz de agarrar/comprender el futuro, las cosas que van a ser. En su lugar, consideraremos los futuros posibles. ...Pero el estado futuro de los hechos entran en la clase de 'futurible' sólo si este modo de producción desde el presente es plausible e imaginable."

Estas cuestiones no parecieron preocupar directamente a los fundadores de otras nuevas asociaciones que aparecieron en los 60's. En el Reino Unido, Michael Young y sus científicos sociales colegas, estuvieron contentos con el estilo del Comité para los próximos 30 años; en Austria, Robert Jungk comenzó su labor internacional con el Institut für Zukünftsfragen.

En Italia, el economista e industrial Aurelio Peccei, anima el desarrollo del Club de Roma, asociación de cien personas eminentes provenientes de la industria, política, ciencia, economía, educación y gobierno. Rápidamente adquirieron alta reputación al solicitar y apoyar las investigaciones de Dennis Meadows en el MIT, quien junto a su equipo estableció un modelo de simulación para el futuro del mundo (*Los Límites del Crecimiento*).

2. *Las nuevas publicaciones sobre el futuro*: En los 60's el estudio del futuro atraía interés donde sea. Al multiplicarse los comités y las asociaciones más allá de los países industrializados, la competencia se focalizaba en quien difundía la última palabra sobre la forma del futuro. En esta segunda fase de desarrollo Bertrand de Jouvenel se ubica primero con *Futuribles* en 1961, luego

Analyse et Prevision en 1966. Luego llega *The Futurist* en 1967, revista de la World Future Society of America. Un año más tarde (1968) comienza la fiebre: aparecía el primer trabajo de *Analysen und Prognosen*, publicación trimestral del Zentrum für Zukunftsforschung de Berhn, y otra publicación alemana, *Futurum*, que contó con Ossip K. Fleahtheim como su primer editor; y en el Reino Unido el editor de *Futures*, Guy Streatfield, dijo a sus primeros lectores en 1968: "La previsión es esencial si queremos aprovechar las oportunidades y reducir las inseguridades resultante de estos rápidos cambios".

Los trabajos del primer número de *Futures* todavía resultan interesantes. El entonces director ejecutivo de la World Resources Inventory, John Mettale, escribía sobre el futuro de los recursos energéticos.

"Es necesario diversificar toda forma de energía en el mundo y aumentar su eficiencia, teniendo en cuenta preservar el medio ambiente para el futuro y mitigar la disparidad entre la energía entre las regiones ricas y las pobres del mundo."

En otro artículo, Robert Jungk, argumenta:

"Ningún concepto para la visión del futuro será correcto si no encuentra la forma de integrar al hombre (...). Tendríamos que diseñar alguna clase de 'previsión humana', utilizando en la investigación ciencias humanas tales como la sociología, psicología, antropología y filosofía, o una parte esencial sobre el futuro se habrá perdido."

3. Caracterizada por *campañas mundiales* emergentes de los múltiples trabajos realizados a fines de los '60 y principios de los '70, por organizaciones como las arriba mencionadas y .Foros Globales como la Comisión Trilateral (CT), conformada por políticos, empresarios y técnicos de primer nivel mundial, en cuyo espacio se realizaron modelizaciones complejas sobre la construcción del futuro, en las que se disolvían disyunciones como Norte o Sur, Este u Oeste, Capitalismo o Socialismo, Desarrollo o Subdesarrollo, Izquierda o Derecha, etc., para integrarlas en Escenarios, Políticas, Planes, Programas y Proyectos que las concebían como oposiciones complementarias.

PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL FUTURO

Apenas uno ingresa en el campo de los estudios para la construcción del futuro, no resulta fácil relacionar los pronósticos económicos, los estudios globales hechos por computadora, los escritos de ciencia ficción, las clases sobre la construcción del futuro para escuelas primarias y secundarias, los programas estratégicos de manage-

ment corporativo, teoría de los juegos, extrapolación de tendencias, pronósticos tecnológicos, *workshops* sobre escenarios alternativos y matrices de impacto cruzado, dentro de un todo coherente.

Tampoco resulta fácil explorar la literatura de este campo: exaltaciones de la econometría, condenas sobre la dinámica de sistemas y, luego, lo contrario. Conflictos de terminología, incluyendo los múltiples significados de *escenario*. Libros que exponen sistemas de pronósticos mejorados y artículos que explican por qué los pronósticos se desacreditan. Y, también, el eterno debate entre estudios para la construcción del futuro *normativos vs. objetivos, expertos vs. participativos, cuantitativos vs. cualitativos*.

Las aproximaciones a este campo, aun se pro venga de diversas profesiones y/o se disponga de múltiples recursos, en general, comprometen al recién llegado con aquellos aspectos con los que nos sentimos más cómodos (en general, aquellos más relacionados con nuestras profesiones anteriores).

El primer paso hacia una comprensión del trabajo en los estudios para la construcción del futuro, es tener en cuenta que el mismo se realiza en muy distintos niveles:

- *La construcción del futuro como disciplina:* actividades como la participación en conferencias, publicación de libros, etc..
- *Los estudios para la construcción del futuro particulares:* recolección de datos y construcción de escenarios hechos por equipos de investigación, por ejemplo: escenarios sobre el futuro de la industria aerospacial o desarrollo sostenible, nanotecnología, etc..
- *Desarrollo de proyectos para la construcción del futuro:* generalmente hechos a partir de distintos estudios y realizados por grupos más grandes que los equipos de investigación, en múltiples áreas.

DESARROLLO DE PROYECTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL FUTURO

Comencemos con los proyectos en los estudios para la construcción del futuro. Las siguientes actividades forman todas parte de un proyecto; el orden en el cual son llevadas a cabo depende de las circunstancias, y no es inusual que se realicen simultáneamente:

- Clarificar el propósito.
- Establecer el proyecto legalmente.
- Formar juntas y comités.
- Contratar el equipo de investigación.

- Desarrollar el cronograma del proyecto.
- Recabar y/o desarrollar fondos.
- Construir redes.
- Implementar el estudio.

Con todo, estas actividades no se encuentran, generalmente, discutidas en la literatura del presente campo. Todas merecen atención porque son la cifra del éxito de cualquier proyecto, y porque los grupos dedicados a desarrollarlos subestiman cuánto esfuerzo y tiempo requieren.

LOS ESTUDIOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL FUTURO: COMPONENTES BÁSICOS

Deslicemos nuestro punto de observación desde el desarrollo del proyecto en general al estudio en particular. Si se leen un número n de recortes y se hacen borradoras delineando el diseño elegido por los distintos equipos de cada estudio, el resultado será n diagramas claramente diferentes. Simplemente, no hay una aproximación estándar para los estudios para la construcción del futuro. La diversidad de éstos se enmarca en la existencia de dos polos esquemáticos que podríamos describir brevemente como:

- Cuantitativos: estudios “objetivos” hechos por “profesionales”, basados en modelos computarizados y opinión de expertos, focalizados sobre economía, tecnología y contaminación en los niveles globales, regionales y nacionales.
- Cualitativos: estudios “normativos” hechos por grupos “amateurs”, con un facilitador que actúa -generalmente- en talleres, para el ejercicio de la visión del futuro y participación de los ciudadanos, focalizados en el cambio personal y social en comunidades y organizaciones.

Pero muchos estudios se caen de esta esquematización. Un camino alternativo para ganar en perspectiva sobre la diversidad de los estudios para la construcción del futuro está en mirar los componentes básicos de la mayoría de ellos. Algunos de estos componentes se encuentran identificados, más allá de las muchas variaciones en intensidad y método. La siguiente lista menciona los componentes básicos de los estudios para la construcción del futuro que consideramos pertinentes a los alcances del presente trabajo:

- Limitar el alcance.
- Recolectar información.
- Determinar las variables clave.
- Examinar el pasado y el presente.
- Identificar los actores.

- Elegir las hipótesis.
- Construir los escenarios.
- Evaluar las alternativas.
- Seleccionar estrategias y tácticas.

A pesar de implicar un orden consecutivo, muchos de estos elementos se entrecruzan en la práctica, simultánea y reiteradamente, los exponemos a modo ilustrativo.

LOS ESTUDIOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL FUTURO: METODOLOGÍAS

Tras observar los componentes básicos que los estudios para la construcción del futuro tienen en común, se trata ahora de observar como manejan dichos elementos. En comparación con textos metodológicos realizados varias décadas atrás con aquellos publicados en los últimos años, parece razonable sugerir que las técnicas básicas han cambiado inmensamente y que muchos nuevos enfoques han sido desarrollados. Si bien muchas de las más populares metodologías están “siempre vivas” después de años de existencia, por ejemplo: el método Delfi y el análisis de impactos cruzados, muchas de las nuevas técnicas son versiones más sofisticadas y confiables que las originales. Si dividiésemos estas nuevas técnicas en cuatro grandes grupos, éstos serían:

- Análisis.
- Sondeos de opinión interactivos.
- Proyecciones.
- Optimizaciones.

De todos modos, alguna falla puede encontrarse en cada técnica aunque en general los problemas metodológicos más serios aparecen no tanto por errores de construcción como por aplicaciones inapropiadas. La gente “compra” metodologías porque lucen “impresionantes” o tienen “linda forma”, sin preocuparse por cuestiones relevantes como qué se debe hacer y cómo se hace. La mala aplicación puede ser evitada teniendo en cuenta los métodos básicos con los cuales los componentes de los estudios pueden ser ejecutados y entonces determinar cuál de estos métodos y técnicas individuales emplear.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA DISCIPLINA

Hemos considerado a la vez: proyectos sobre el futuro y estudios sobre el futuro. Pasemos, entonces, finalmente a la tercera esfera en el trabajo sobre el futuro: la construcción de la disciplina.

Thomas Khun ha elucidado la clase de actividades para promover la aceptación de una nueva disciplina. El grupo asociado con dicha disciplina

se agrupa dentro de sociedades profesionales, y estas sociedades organizan conferencias regulares en las cuales los miembros pueden conocerse y discutir sus ideas. Se establecen publicaciones especializadas, proveyendo un foro en el cual los distintos *papers* son publicados, se escriben y distribuyen libros de ensayo y de texto, se dictan cursos sobre la nueva disciplina -que se ofrecen en las distintas universidades- y los distintos miembros de la disciplina luchan por obtener un lugar permanente en la currícula. Fuertes procesos para la construcción disciplinaria de este tipo de desarrollan hoy en el campo de los estudios para la construcción del futuro. La World Futures Studies Federation (WFSF) y la World Future Society (WFS) mantienen conferencias regulares sobre distintos tópicos vinculados a los estudios para la construcción del futuro y sirven de nexo para el trabajo en red de los investigadores de este campo en todo el mundo. *Futures*, *Futures Research Quarterly*, *Futuribles*, *Technological Forecasting and Social Changes* y otras publicaciones profesionales proveen un foro en el cual las ideas pueden ser presentadas y criticadas. Programas de publicación como *Westview*, *Admantine* y *Butterworths-Heinemann*, para nombrar algunos, encaran la producción de estudios para la construcción del futuro de alta calidad. Las universidades continúan resistiéndose, pero la currícula dedicada a los estudios para la construcción del futuro está emergiendo y las clases comienzan a dictarse.

Debe hacerse mención también a otra clase de construcción disciplinaria. Hubo una tendencia en los últimos años a la realización de base de datos y librerías sobre los estudios para la construcción del futuro, y la publicación de catálogos fuente para los equipos dedicados a los estudios para la construcción del futuro. Institutos, secretaratos y comisiones para el futuro han aparecido donde sea y se ha incrementado la necesidad de pensar qué se necesita para desarrollar estos grupos. También debe darse atención a las actividades del Institute for the 21st. Studies y el Balanton Groupe, entre otros, dedicados a facilitar el trabajo en red internacional entre equipos de profesionales e investigadores individuales. Las agencias internacionales también juegan un importante rol en la construcción de los estudios para la construcción del futuro como disciplina. Los esfuerzos del Banco Mundial para proveer comprensibles bases de datos en diskette, utilizando el "sistema de compresión de datos", ha facilitado ciertamente el acceso a dichos datos por parte de muchos grupos de investigadores. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha establecido el programa: *African Futures*, para estimular los estudios sobre

el futuro oficiales a través de dicho continente. El programa de la Comunidad Europea, *FAST*, ha sponsorado muchos proyectos sobre el futuro, particularmente aquéllos relacionados con ciencia y tecnología. Y la UNESCO, con su oficina dedicada a programas sobre estudios para la construcción del futuro, ha servido de catalizadora en muchas áreas.

CONCLUSIÓN

Nosotros somos los primeros seres humanos en vivir, en lo cotidiano, la mundialización de la economía, de las finanzas, de la información, del tráfico de la droga y del desempleo. Nosotros somos los primeros obligados a preocuparnos globalmente del modo de habitar y gobernar el planeta, de tomar en cuenta de un modo colectivo la seguridad nuclear, la degradación del medio ambiente, etc..

Dos miopías hipotecan nuestras capacidades creativas: aquella de corto plazo -la acción sobre y debido a la urgencia, lo secundario, el auto-beneficio inmediato- y el del anonimato: el gobierno del planeta por numerosas y anónimas redes de empresas financieras e industriales gigantes, que no aceptan ninguna responsabilidad social y que no deben rendir cuentas más que a sus accionistas, ellos también anónimos.

Esas miopías tienen efectos particularmente devastantes, porque no permiten ver donde se encuentran las verdaderas necesidades económicas y sociales del mundo, más allá de aquellos de los mercados solventes a los que se reduce la "racionalidad" del economicismo dominante.

En el año 2020 -el espacio de una generación- la población mundial se aproximará a los 8 mil millones. Si las tendencias se mantienen, habrá cerca de 3 mil millones de pobres, más de 2,5 mil millones sin vivienda, 2 mil millones de individuos sin acceso al agua potable, etc. La satisfacción de las aspiraciones y de las necesidades fundamentales de esos 8 mil millones de personas devienen el único verdadero objetivo del desarrollo social a alcanzar en el curso de los 26 próximos años: no hay más sociedad ni desarrollo sin que los seres humanos habiten un lugar en una comunidad.

Es necesario alentar el desarrollo de una visión compleja de los estudios del futuro que integre las posiciones objetivas y normativas. Construir el futuro con Gaston Berger y Olaf Helmer, con Bertran de Jouvenel y Herman Kahn.

Siguiendo a Aurelio Peccei: "Numerosas misiones de este género pueden emprenderse casi inmediatamente. Cada una de estas misiones tiende a dar una idea de los elementos y conceptos esen-

ciales que debe conocer el hombre moderno, a más de delinear algunas acciones importantes que ha de proponerse, para asegurar bases adecuadas para su vida y evolución. Las seis misiones que conciernen a los 'límites exteriores' del planeta, los 'límites interiores' de su persona, la herencia cultural que le pertenece pero que debe transmitir a sus sucesores, la comunidad mundial que ha de construir, el hábitat humano que tiene que defender a toda costa y el complejo industrial mundial que debe reorganizar. Como bien puede imaginarse, el campo que queda abierto para otras misiones es inmenso. Va de la producción agrícola hasta el nuevo contrato social, desde la educación universal hasta la ocupación total de los recursos humanos, desde el desarme efectivo hasta las nuevas metas para la ciencia y la tecnología, y hasta los objetivos de conjunto de la civilización actual".

Los recursos no faltan. Lo que falta, es la voluntad de generar organizaciones capaces de identificar las soluciones a los problemas planteados, así como de experimentar y evaluar las más innovadoras. Superar las estructuras y mecanismos existentes, que nos aprisionan en fronteras y en modos de ver totalmente incapaces de desarrollar una sociedad planetaria digna de ese nombre, para facilitar la construcción del futuro comunitario, fortalecer la toma de decisiones, disminuir el costo social y mejorar la calidad humana en nuestro planeta. □

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV.: *Handbook of Futures Research*, Greenwood, Westport Connecticut, 1978.

Berger, Gaston: "Social Science and Forecasting", en A. Cournand-M. Levy (eds.) *Shaping The Future*, Nueva York, 1973.

Helmer, Olaf: *Looking Forward: A Guide To Futures Research*, Sage Publications, California, 1983.

Jantsch, Erich: *Pronósticos del Futuro*, Alianza Editorial, Madrid, 1967.

Peccei, Aurelio: *La Calidad Humana*, Taurus, Madrid, 1977.

Rath, Ángel: *Prospectiva*, Universidad de la República, División de Publicaciones y Ediciones, Montevideo, 1976.

Toffler, Alvin: *The Futurists*, Random House, Nueva York, 1972.

¹ Un ejemplo es la conformación de la RAND Corporation, que en 1948 emergió como corporación independiente sin fines de lucro, con un presupuesto inicial -aportado mayoritariamente por la entonces naciente Fundación Ford- de u\$s 3 millones y trescientos empleados, y desde entonces ha crecido hasta tener más de mil empleados y un presupuesto anual de u\$s 25 millones. Inicialmente, su principal cliente era la Fuerza Aérea estadounidense y, más tarde, su cartera se fue ampliando con clientes tales como varios elementos del Pentágono, la Comisión de Energía Atómica y la NASA, entre otros. Su producción, en más de once mil reportes, incontables consultorías, *briefings*, y reuniones, la han convertido en una de las más importantes instituciones de I&D, en los Estados Unidos y en el mundo.

² Bertrand de Jouvenel, *The Art of Conjecture*, Londres, Kleinfield and Nicholson, 1967.